



Querido Alberto, querido amigo:

Me pasa siempre. Contesto rápido al tónico y tardo en contestar a la verdad. Pretendo buscar momentos de tranquilidad para responder a la amistad y se me va el tiempo. Me ha pasado con los con pocos más. Pero tardar no significa olvidar. Ni olvido tu carta, ni lo que me dices, ni lo que me enseñaste en estos años de ejercicio de presidencia de la Junta de Extremadura.

Mi obligación era salir bien de la primera experiencia autonómica que ha tenido Extremadura. Una tierra sin tradición en ese escenario, hubiera importado todo mal que el primer presidente (aunque haya durado mucho tiempo) hubiera tenido que salir por la puerta de atrás. Creo que para el futuro de nuestra tierra era indispensable que la salida fuera como ha sido. Por eso estoy contento y por eso tengo el espíritu sereno.

Salvo que osentar con mi reconocimiento, mi afecto, mi respeto y mi amistad,

Me pte abrazo
Juan Car 1.